

Y dejamos atrás otro verano más...



Y como todos los veranos perdurarán instantáneas que nos servirán de combustible para seguir nuestro camino vital, hasta el próximo estío...

Playas, chiringuitos, montañas, árboles y paisajes entrañables que nos han permitido disfrutar de un merecido descanso. Y habrá que esperar a que surja una nueva oportunidad, un puente, unos días libres, y solazarnos otra vez con esos paisajes... aunque algunos ya no estarán.

Los incendios, esos que nos meten en los *trailers* del verano que presentan todos los medios informativos, son también protagonistas todos los años por estas fechas. Todos los años.

Y todos los años sofocamos pero no prevenimos.

Y todos los años, quienes tenemos necesidad de la naturaleza para equilibrarnos, para sustituir los ruidos de las ciudades por sus sonidos, nos hacemos la misma pregunta ¿No vamos a hacer nada como personas, como sociedad, para conservar nuestro maravilloso patrimonio natural? ¿Nos resignamos o analizamos posibles soluciones entre todas? ¿Vamos a seguir permitiendo que primen los intereses /derechos económicos individuales por encima de los colectivos?

Y cuando se formulan estas preguntas te tachan de utópica, ilusa, y llenan de tópicos las conversaciones: “las cosas son como son”, “los intereses económicos de unos pocos siempre primarán”...

Pero hay personas, sociedades y organismos internacionales que tienen claro la necesidad de mantener la regulación vital, la homeostasis de nuestros bosques, de nuestros montes, de buscar un equilibrio a la vida para asegurar la supervivencia y el bienestar de sus habitantes.

Mujeres en las veredas [1], un claro ejemplo de lucha individual contra las agresiones a nuestros parajes naturales, han sido capaces de construir un proyecto asociativo a partir de unas caminatas entre amigas y unas tijeras de podar.

Todo comenzó un día cualquiera cuando su presidenta actual, Dolores Navarro [2], intentaba mostrar su Sierra Blanca, en Marbella, y se encontró caminos cerrados e intransitables. Y no se arredo, y junto con un grupo de amigas, armadas con unas tijeras, empezaron la limpieza y continuaron hasta que surgió la necesidad de organizarse para seguir avanzando en su proyecto.

Su carta de presentación es de lo más ilustrativa “... es, en sus orígenes, un grupo de amigas que se han unido para rescatar el patrimonio perdido y olvidado de las laderas de Sierra Blanca.

Los antiguos caminos, que a nuestros antepasados les sirvieron para el aprovechamiento de los recursos de este macizo y que utilizaban para sus desplazamientos entre los lugares y los pueblos que les rodean, hoy están sepultados por la densa vegetación sin que ninguna corporación, en muchos años, se haya ocupado de mantenerlos. Ante tal desidia ha surgido esta idea e ilusión de poder recuperar las sendas y la historia que, en estos tiempos, está tan aletargada que parece como si nunca hubieran existido.

La labor que hemos emprendido no es fácil pero esperamos que la colaboración, desde las personas que las disfrutaron antaño hasta las que no las conocen por su corta edad, nos ayude a realizar este proyecto para poder disfrutar de los hermosos lugares a los que hoy no se puede acceder y a la divulgación de la historia que podamos rescatar, lo deseamos ardientemente para que las futuras generaciones reciban la mejor herencia que podamos legarles”.

Un claro ejemplo, de las múltiples iniciativas existentes a lo largo de nuestro territorio, inexistentes para los medios de comunicación, pero tan necesarias...

Necesitamos seguir creyendo en nuestra capacidad de transformar nuestra realidad más cercana y, para ello, sólo necesitamos una ilusión, nuestras manos y unas tijeras.

NOTAS

[1] <http://mujeresenlasveredas.blogspot.com.es/>

[2] Si queréis escucharla <http://www.rtve.es/alacarta/audios/el-bosque-habitado/bosque-habitado-mujeres-veredas-09-03-14/2436167/>



REFERENCIA CURRICULAR

Araceli Benito de la Torre es Socióloga e Informática de profesión. Le apasiona la naturaleza y cree en la ecología política y en la egoecología -la necesidad de gestionar de forma más natural nuestro yo interior-. Por eso, imparte cursos de Inteligencia Emocional y Técnicas de

Autoconocimiento. Disfruta aprendiendo de las y los demás y realizando cosas nuevas, por lo que considera que este espacio es una oportunidad para seguir disfrutando y creciendo.

Secciones: [Desarrollo sostenible](#), [Tomando conciencia](#)